



Cultura Obrera



EDUCACION

ORGANIZACION EMANCIPACION

Portavoz de los Obreros Industriales del Mundo

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

Editor
P. ESTEVE
119 Charlton St. New York City

Manager
ALF. RODRIGUEZ

VOL. II.
New York, N. Y.

NUM. 63.
30 May 1914

One Year \$ 2.00
25 Copies \$ 0.50
Single Copie \$ 0-05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 13, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1879

La Revolución Mexicana

Como no podía dejar de suceder, al fin van todos reconociendo que la revolución mexicana no es un movimiento surgido y efectuado por «el quitate tú, para ponerme yo,» y si una verdadera revolución de carácter económico y político que tiende a transformar por completo las condiciones de vida en el suelo mexicano.

Los mismos que lo pusieron, hánse visto obligados a descender el velo. Para la prensa, en general, en México los cabecillas luchaban solo para obtener la silla presidencial desalojando al que en ella estaba, y el pueblo los seguía para darse el gusto de saquear, quemar y violar, sin principios ni fin algunos. Era, según ellos, la llamada revolución mexicana, un movimiento de bandidos y asesinos, bandidos y asesinos los directores, bandidos y asesinos los que le seguían.

Actualmente las cosas cambiaron de aspecto. Empezó el gobierno de Washington mandando semioficialmente a todos los periódicos del país un informe que, en resumidas cuentas, venía a decir: «el conflicto mexicano no se resolverá ni con la eliminación de Huerta, ni con la subida de Carranza o Villa, ni con ningún otro cambio de personajes, si no se da satisfacción a los peones, que quieren la tierra para libertarse de la esclavitud a la cual hasta ahora han sido sometidos.»

Queremos reproducir parte de un artículo publicado el 17 de Mayo en «The Globe», de New York, diario burgués por excelencia, porque en él se explica, no sólo el anhelo de los peones mexicanos, que también el por qué del silencio mantenido hasta ahora a este respecto. Hé ahí los párrafos más interesantes para nosotros:

«La historia de la revolución en México no se ha contado. Al público americano han llegado sólo informaciones disfrazadas o tergiversadas. «The Globe» ha logrado poseerlos de los hechos tal cual son, conocidos por los altos empleados del gobierno, y se propone presentarlos ante sus lectores.

«Mas, ante todo, demos las razones del por qué han prevalecido las tergiversaciones:

«Huerta, teniendo acceso al tesoro mexicano y el dominio del cuerpo diplomático y consular, ha gastado grandes cantidades de dinero por medio de sus agentes para influenciar a la opinión americana, manteniendo activas oficinas, publicando periódicos dedicados a ensalzar a él y a denigrar a los constitucionalistas.

«Los capitalistas americanos, favorecidos con concesiones por Diaz, están interesados en mantener otro régimen como el de Diaz, y creen que Huerta, el dictador, les dará lo que ellos quieren. Directores de grandes negocios están en el Consejo del Ferrocarril Nacional de México, el cual suspendió el pago de sus obligaciones. Wall Street (la Bolsa) vióse obligada a adelantar dinero para pagar los intereses. Las casas bancarias de Nueva York están atestadas de valores mexicanos, y temen de los constitucionalistas por haber sido los sostenedores de Huerta.

«Los americanos residentes en México dependen de las empresas de los capitalistas americanos, y piensan como piensan éstos. Cuando dejan Ciudad de México o los principales centros de población mexicana, conocen tan poco del verdadero espíritu del pueblo mexicano, como los mangoneadores de Wall Street conocen poco el espíritu del resto de los habitantes de este país. No creen posible la democracia en México, con las cuales están en contacto. Quieren la paz en México a todo coste y guiados por su egoísmo inmediato, creen que la paz en México depende de la energía con la cual el país es gobernado. Reclaman medidas enérgicas. Favorecen la camarilla militar dispuesta a acabar con las aspiraciones democráticas del pueblo mexicano. Al retornar aquí, estos americanos naturalmente tergiversan la situación.

«Y, por último, es idea dominante en este país que cuando existe alguna dificultad, alguna lucha en los países latino-americanos, no va en ella envuelto ningún principio, que se trata simplemente de un conflicto de intereses personales, que los que están «afuera» tratan de echar a los que están «dentro». Esto sucede generalmente, pero no siempre. De este error, surge la creencia que los constitucionalistas son bandidos, y su único afán el botín.

«El levantamiento de México ha sido una revolución, no una sublevación. No se trata de un cambio de empleados públicos, sino de la transformación y regeneración del pueblo mexicano. El propósito de la revolución es librar a las clases bajas de su condición de verdaderos esclavos. Su programa tiene carácter cromwelliano.

«Se proponen eliminar a los «científicos», así llamados por los métodos científicos usados para absorber ellos la riqueza de México. Se proponen echarlos del país, confiscar sus propiedades y promulgar leyes para adquirir y distribuir la tierra entre los peones.

«Un decreto similar, de exterminación se realizó contra la casta militar,—los Pretorianos,—que eran los sustentáculos de la vieja aristocracia, después contra la casta sacerdotal, y en estos últimos tiempos se levanta contra la clase capitalista y sus aliados. No ha sido por salvajismo y por sed de sangre que han sido ejecutados los defensores de Huerta al ser capturados. Ha sido consecuencia de una táctica preconcebida. Han creído necesario destruir la casta para evitar futuros conflictos. Sostienen que México no necesita de un ejército permanente, que de existir inevitablemente se pondría al lado de la tiranía y la opresión.

«La revolución no surgió súbitamente, tiene sus raíces en el pasado. Es la culminación de un centenar de años de lucha entre las clases privilegiadas y las no privilegiadas.

«Hidalgo, el cura, comenzó su lucha el 15 de Septiembre de 1810 al tocar la campana de la Iglesia llamando a los peones que le siguieran para reconquistar sus libertades y su tierra. Los 50.000 que siguieron a Hidalgo, armados con hoces y cuchillos fueron dispersados y él cogido, decapitado y su cuerpo clavado como el de un gran bandido. Sin embargo, las palabras de despedida de Hidalgo, conocidas de todos los campesinos en México, fueron:

«Nuestra intención era establecer la hermandad de los hombres, la destrucción de la pobreza y de la ignorancia, prevenir la ruina de la nación, y favorecer el progreso de las bellas artes, de la industria y el comercio, reconociendo en cada uno, sin excepción, el derecho de gozar de la abundante producción de nuestro rico suelo, y el derecho a la felicidad obedeciendo el mandato de Dios en este país.»

«El próximo héroe del partido popular o liberal fué el noble Morelos, que se llamaba él mismo el «siervo de la nación» y llamó el primer Congreso liberal. Y a un Estado se le puso su nombre; pero él también fué ejecutado por los revolucionarios. El siguiente mártir de la libertad fué Guerrero, el cual fué echado de la presidencia por los militares sublevados que lo capturaron y fusilaron. Después vino Benito Juárez, el Gran liberal, que confiscó las propiedades de la Iglesia, que poseía cerca la mitad del entero suelo mexicano. Maximiliano y las tropas francesas fueron traídas por los reaccionarios, cuando se vieron demasiados débiles para oponerse a Juárez. Fué solo después de una lucha devastadora que los franceses fueron expulsados del territorio. Pero los elementos liberales llegaron a exhaustarse en la contienda y, tras la muerte de Juárez, Diaz pudo echar a su sucesor y los reaccionarios se apoderaron nuevamente del poder.

«Finalmente vino Madero con el mismo sueño de Hidalgo. Tras un breve período al poder, fué asaltado por el partido militar, cogido y asesinado.

«Del otro lado, los agentes de las clases privilegiadas, fueron los dictadores—turbide, Bustamante, Santa Ana y finalmente Diaz y Huerta.

«Las guerras civiles de México nacen de una causa, la misma que ha causado el derramamiento de sangre entre hermanos en las luchas de otros países.

«La presente revolución se parece mucho a la revolución francesa. Los científicos se asemejan a la nobleza francesa. Madero, comprometiéndose con ellos, era el jefe de los girondinos mexicanos, y, no pudiendo satisfacer a los revolucionarios, fué asesinado por la contrarrevolución. Ahora los constitucionalistas están poseídos del espíritu de Robespierre, declarando que no podrá existir la paz en México en tanto no sean destruidos los enemigos del pueblo. El incendio de los castillos franceses es comparable con la toma de las haciendas. Hay una fuerte corriente de emigración. Acampados en la frontera mexicana, como el ejército del duque de Brunswick acampó en la frontera de Francia, forman un ejército que los constitucionalistas temen se unan para subyugarlos y restablecer la tiranía, de la cual están resueltos a deshacerse.»

Hasta aquí la parte más importante del artículo de «The Globe», el cual no dice todavía toda la verdad, ya que ni menciona las huestes de Zapata, ni la existencia de tantas otras partidas que obran independientemente de los llamados constitucionales y que siguiendo la comparación de «The Globe» con la Gran Revolución podemos

decir que representan los bafeufistas o comunistas y que son los verdaderos, los únicos realmente revolucionarios. Podrán los Estados Unidos preparar un buen pastel con la cooperación de los representantes de la Argentina, Brasil y Chile, pastel que aceptarán más o menos gustosos Huerta, Carranza y Villa, por ser elaborado en beneficio de los capitalistas sostenedores de ambos bandos; pero ¿lograrán acallar los ardores emancipadores de los peones y de los indómitos indios, acostumbrados ya a vivir libres de toda «tutela» gubernativa y de coger donde hay?

Si, hay el peligro que muchos, la mayor parte, se conformen con una aparente o real repartición de tierras, que ni resolvería el problema de la emancipación, ni el de la libertad, ni siquiera el de la liberación de las garras de la usura capitalista. De ahí la necesidad de introducir entre los rebeldes manifiestos, proclamas, periódicos, folletos, de ir los que se sientan con ánimo y estén en condiciones entre los que luchan con las armas en la mano y hace tiempo expropián y luchan contra las autoridades constituidas; de dar los que nos preciamos de revolucionarios, de anarquistas, nuestro apoyo moral y material a los que a esta labor dedican casi toda su actividad.

Los hechos vienen confirmando nuestras predicciones, y esperamos todavía que los pasteleos de Wilson no lograrán sofocar las ansias emancipadoras y los ímpetus revolucionarios de los que claman por Tierra y Libertad.

La mujer futura

Cuántas veces en mis horas desocupadas, es decir, cuando fatigada del trabajo rudo me siento a descansar, he pensado en la hermosa y sublime idea de redención humana; en una sociedad donde el hombre no sea esclavo del hombre, y la mujer esclava del esclavo. Pero, si he de decir verdad, hay momentos en que me digo: ¡Bah! ¿Por qué afligirse, por qué sacrificarse por la masa explotada si ellos están conformes con esta sociedad, si ellos no buscan los medios de salir de este atolladero donde los opresores los tienen sumergidos, castradas las energías y faltos de voluntad? Mas, casi enseguida, me digo a mí misma: No, el hombre y la mujer no son malos por instinto; es cierto que se trabajará bastante para lograr disipar los errores de la ignorancia de los cerebros humanos; pero éstos tienen que regenerarse.

Principalmente hay que atender a la educación de la mujer, procurando en primer lugar hacerla comprender que debe abandonar toda idea religiosa, demostrándole que es mentira que exista el infierno para castigar a los malos, pues que de ser así ya se habría incendiado el mundo con solo los cuerpos de los burgueses y tiranos, a la vez que frailes, porque ellos son los únicos malos que perjudican la humanidad.

Las hijas de los burgueses no son sino meros figurines de escaparate, y cuando viejas solo sirven para predicar sumisión y religión.

La mujer futura en la nueva sociedad tendrá los mismos derechos que el hombre; será libre para la elección amorosa, buscará compañero y se unirá con él sin consultar más que a sus propias inclinaciones. Este será el gran conflicto femenino, pues dada la costumbre y educación presentes, el hombre tendrá que deshacerse de ese prejuicio estúpido que lo hace creerse superior a la mujer y, por tanto, se considera único señor y dueño de ella.

No os hagáis sordas a las frases de redención y emancipación con que los amantes de la libertad y el progreso nos obsequian con sus periódicos, libros, folletos y literatura en general, en donde con términos fraternales y palabras cariñosas nos exhortan a combatir la tiranía y a renunciar a esta inicua sociedad en donde la mujer en primer grado lleva la peor parte, puesto que se la tiene educada para la servidumbre y obediencia al sexo masculino.

Mujeres trabajadoras, vosotras sois los cimientos donde se edificará el edificio social que os hará felices, siempre que aprendáis a destruir junto con el hombre la miseria, la propiedad, propagando y enseñando a vuestras hijas a ser conscientes y libres, respetándose a sí mismas y a sus compañeros, luchando unidos contra el enemigo común: el capitalismo, el gobierno y la religión.

¡A la lucha, mujeres proletarias!

Francisca J. Mendoza.

Panorama Universal

¿DE DONDE NOS VIENE LA LUZ?

Los chinos, que tantos siglos durmieron, nos reservan más de una sorpresa: hicieron la república y echaron abajo costumbres milenarias; hoy, contra el despotismo de Yuan Si Kai, el Porfirio Díaz asiático, están librando una revolución, que la prensa califica de bondadaje; pero que tiene honda, verdadera trascendencia.

Entre llamas, sangre y fuego de cañón, el Lobo Blanco, corre el sur del Imperio Celeste, sembrando el terror entre los propietarios. No importa que el poder se coaligue contra los quereres del pueblo; condenados están la religión, el capital y el estado, y en toda la faz de la tierra han de desaparecer.

Parece que los países más retrasados nos dan ejemplos: en Albania, los campesinos, cansados de sufrir las inicuas exacciones de los terratenientes, han hecho lo que hace tiempo debieran hacer todos los pueblos: como a un campo de trigo maduro, han talado la cabeza de todos los ladrones

que tantos siglos les han robado, y parecen dispuestos a no ceder hasta que las cosas varíen....

Indudablemente: «Hacia la anarquía va la historia.»

La reina de Inglaterra, queriendo sentar plaza de caritativa, llamó unas cuantas damas de las más encopetadas, para que le ayudasen a coser ropas con que auxiliar a los damnificados en el terremoto de Sicilia; y las damas, creyendo mejor ir a pasear que ocuparse de los desgraciados, no acudieron, pasándose por las aristocráticas narices la regia invitación. Algunos periódicos, al comentar esto, dicen que tiene gran importancia el hecho, y que las altas señoras han hecho mal... bueno, eso según el parecer respetable de los periodistas; pero yo también tengo parecer, y en nada se parece a el de los emborrachados burgueses.... para mí que han hecho bien, muy bien las damas. ¿Qué necesidad tienen los desnudos de Sicilia, ni los desnudos del mundo entero de limosnas o dádivas? Llenos están los almacenes, llenas están las cámaras de la reina y de todas las damiselas de sangre o de casta burguesa, y la dinamita puede abrir todas las puertas.

La «cuestión de México» se acaba; al menos así lo espera la gente, de las conferencias que ahora se están celebrando en Niágara Falls; pero ¿se acabará verdaderamente porque Huerta, Villa, o Carranza, firmen cuanto quieran firmar con Wilson, o con Bryant? El mismo Wilson no cree en ello, puesto que dice que únicamente estableciendo medidas de orden económico, que tiendan a matar la gran injusticia que allí reina en la cuestión de tierras, podrá terminarse la actual revolución que ya por cerca de cuatro años asola el suelo mexicano.

También sabemos nosotros esto; pero también sabemos que las medidas que pueden terminar el actual estado de cosas en el país azteca, no las pondrá en vigor, no puede ponerlas ningún gobierno, y solo podrán ser conquistadas acabando con todos los gobiernos.... ¡Quién sabe si lo harán!

Contrastando con la pasividad que se nota entre el elemento marítimo de este país, las noticias de España, nos dan cuenta del hermoso movimiento, que a estas horas, sostienen allá los trabajadores de la marina mercante. Los puertos todos de la península, están en huelga. Millones de pesetas, van perdidas a estas horas, por la intransigencia patronal, que no quiere dar su brazo a torcer ante las justas reclamaciones de sus empleados; cientos de barcos esperan amarrados, y la situación preocupa ya a todo el país, que sufre las consecuencias de la soberbia patronal.

Interpelaciones en el Congreso; reuniones del Consejo, todas las prácticas de ocasión, han sido puestas en juego por los que engañan y roban al pueblo; pero todo inútil: de una parte los armadores no conceden, y de la otra los huelguistas, convencidos de la razón que les asiste, están dispuestos a llegar hasta el fin, confiando en la victoria, la cual es

seguro conseguirán, pues el pueblo está con ellos.

En Inglaterra, acaba de firmarse un pacto solidario, entre todas las uniones obreras del transporte así marítimo como terrestre, acordando prestarse todo el apoyo necesario en caso de lucha, y este solo hecho, ha producido tal pavor en los ánimos burgueses, que hasta «El Times», de esta ciudad, dedicó en estos días un editorial al asunto, preguntando azorado qué traerá para el futuro, esa amalgama de fuerzas, «cuya sola existencia, dice el gran diario capitalista, es una amenaza para el orden social.»

Por supuesto que para este orden social, donde son tan pocos los que rien y tanto los que sufren.

Italia, como si no tuviera con el lio de Sibia, quiere meterse a probar otra vez fortuna en Abisinia, donde tan mal le fué anteriormente, y, según dicen los cablegramas, están amontonando tropas y material de guerra, en los confines del reino africano. No estaría mal que la guerra estallase: con otra derrota como la memorable de Adua, o sin ella, por el solo peso de las contribuciones que ya hoy hacen la vida imposible en aquel país, pudiera ser que estallase en la tierra de Garibaldi, una revuelta, que diera al traste con los ladrones de la casa de Saborio, y con todos los ladrones de los cuales el burro de carga se va cansando.

Albania, el pequeño estado nacido a la vida independiente, es decir, a la vida de reyes, gobiernos y ejércitos, arde en llamas. Por todas partes la revolución ha estallado, y los revolucionarios han logrado desbaratar, a pesar de la protección que le ha prestado el Austria, al títore flamante, Guillermo de Wied.

Toda la prensa, dice que la revuelta tiene carácter religioso y que está alimentada por el odio musulmán contra los cristianos; pero el siguiente telegrama que nos sirve la misma prensa, nos hace sospechar que hay algo que no quieren confesar los gansos de la burguesía:

«Los campesinos de la provincia de Tirana, cansados de sufrir las exacciones de los terratenientes, allí muy poderosos, hánse levantado en armas, matando a muchos propietarios, e incendiando gran número de cortijos.»

Y para completar la declaración del marqués de San Giuliano, presidente de la Cámara italiana: la cuestión albanesa, es una cuestión social; la revolución, es una revolución de carácter agrario.»

No hay que olvidar que la revolución francesa, empezó a dibujarse, por pequeños movimientos agrarios.

El Porfirio Díaz chino, continúa su bárbaro sistema de terror: hace pocos días, fué muerto a golpes con cañas de mambú un periodista que se negó a revelar el nombre de quien le había informado sobre la ejecución de unos rebeldes, y gran número de muertes secretas se están llevando a cabo diariamente.

Pero ello no indica más que el miedo; Yuan Chi Kai, tiembla en el poder, y como no puede apresar al Dr. Sin Yan Sent, que fu-

gitivo en el extranjero, continúa su campaña, sin derrotar al Lobo Blanco, que tiene por suyas algunas provincias, apela a los recursos extremos. Señal de pavora y desconfianza.

Más embrollada que nunca, está la madeja mejicana:

Mientras se nos anuncia cada día, la fuga del dictador, éste se siente arrogante, y cada nueva derrota, contesta con una bravata, como el portugués del cuento.

De otra parte; mientras Villa, del cual se ocupan los periódicos del mundo entero, como del verdadero amo de la situación, encuéntrase a muchos cientos de millas al sur de la capital; Zapata, el «jefe de hordas», está a las góteras de Ciudad México, y amenaza entrar en ella a saco.

De otras incontables guerrillas, que no se sujetan a jefe alguno, purifican el territorio azteca, de ladrones y autoridades, liquidando las deudas de treinta años despotismo de gobierno porfirista; y además se rumora otra revuelta tramada por Blanquet, actual ministro de la guerra, el cual quiere salvar la vida a Huerta, destituyéndolo y haciéndolo su prisionero.

El ejército de ocupación al mando del general Funston, no se mueve de Veracruz, y por sí eran pocos los sufrimientos causados por la enemiga de la población entera, ahora la disenteria extendiéndose entre los soldados, ha terminado de probar que no es tan fácil una guerra de conquista como algunos creen.

Y las conferencias de Niágara Falls, continúan; los graves personajes diplomáticos, gastan champang y saliva, para fabricar su parto de los montes, que ya veremos la figura que tendrá.

Saludo, indemnización, ferrocarriles, minas.... ya pueden firmar cuanto quieren los representantes del simpático A. B. C., veremos luego si el pagador, que ha de ser el pueblo mexicano, quiere alfojar la bolsa.

Alemania, acaba de extremarse bajo un hecho insólito en la cámara de diputados, y al hablar un diputado socialista terminando con el grito: ¡viva Francia! ¡viva el pueblo francés! el grito encontró eco en mil bocas, y las tribunas resonaron con él.

Tiemblan los poderosos. ¿Adónde vamos?—se preguntan asustados—no queda espantajo para el pueblo, y cuando acabe de perder el miedo, ¿qué será de nosotros?

Por qué la paz, que no pueden asegurar conferencias más o menos aparatosas; que no puede garantizar ningún gobierno, el pueblo la va imponiendo en algunas naciones, merced a su cultura, a su desarrollo intelectual, y a su desarrollo moral, en el sentido de la solidaridad.

Dando tumbos, cayendo a veces la carroza donde viaja la familia humana avanza..... Cada meta alcanzada, no es sino un nuevo punto de partida; cada aurora levanta la vieja caravana..... ¡adelante! los desiertos van quedando atrás, ya las brisas nos traen el perfume de los frescos oasis. ¡Adelante!

Sagitario.

La clase directora se retiró de la voluntad popular mientras ésta se manifiesta legalmente. —Julio Gussde.

CRONICA SEMANAL

LA TRAIÇION DE LOS AMOS Y DE LOS SENTIMIENTOS.—LOS INDUSTRIALES TRABAJADORES DEL MUNDO Y EL TERROR DE UN MILLONARIO.

Es cosa bien notoria, que cuando un hombre se vuelve viejo se torna en cobarde. Las ideas radicales sufren una completa transformación a medida que la plena madurez no ha comenzado o se aproxima a la ancianidad. En uno y otro caso la inhabilidad o decadencia se produce con idénticos resultados siempre. Y los grandes especuladores de la vida, y del dinero asimismo, como también de la humana energía de los demás, temerosos, tal vez, de algo terrible, ingresan en sociedades u organizaciones cuyo «motto» supone ser Honradez y Nobleza.

Hombres ha habido y hay y habrá que a los treinta años de su vida, anarquistas de corazón, a los cincuenta y aun a los cuarenta, sienten un profundo temor por aquello que anteriormente han despreciado como útil y perjudicial, temor que les hace no incurrir en la menor falta para no atravesar el castigo del cielo, antes un mito para ellos.

De ahí el retroceso que de continuo experimentamos en el adelanto de las ideas y las obras humanitarias. Aquellos que por orden de antigüedad deberían ser los «leaders» de las nuevas generaciones ejemplarizando con su entereza la lógica, de las buenas teorías, desertan débiles, como «pavóricos» antes del desastre y la descomposición, lívidos de terror el rostro.

Así tememos a ambos Rockefellers, merodeadores de la vida y de la hacienda humana predicando bajo las supuestas «sagradas aulas del templo» la honradez y la economía, como únicos medios de conquistar la felicidad y la riqueza. Así tenemos igualmente a Briand, ministro francés, socialista militante en el comienzo de su carrera, más tarde tirano de los trabajadores y así tenemos a Canalejas en España, liberal y anticlerical acérrimo, fiel catécumeno en el transcurso de su madurez.

En cambio suele efectuarse por lo general en unos y otros hombres ancianos o imberbes durante los anteriores y posteriores períodos a su sligido período de entereza y de virilidad, pocas veces en este intermedio de la vida.

Jóvenes he conocido de carácter independiente al prejuicio de la ignorancia, aptos para tomar parte en el avance universal, que al penetrar en La Orden de los Benedictinos (el matrimonio) ya por influjo del cuerpo de su esposa, ora por la astucia de esta última, han decaído hasta el extremo de carecer de voluntad propia. Y el amor cuando no es sometido a la razón y a la lógica es un prejuicio que aniquila. El hombre puede amar, sin humillarse a la pasión. La humildad en estos casos es manifestación de abyección. Otros he conocido (de esta clase el noventa y cinco por ciento) que hacen todo lo contrario de que formante declaran.

Tal vez de ahí; de este conocimiento me ha nacido la costumbre de mirar con profundo y decidido detenimiento a los ojos de toda persona que hace declaraciones alusivas a su propia individualidad más o menos avanzada, especialmente si descansan sobre creencias radicales y progresistas. Y no puedo por menos de sonreír para mi fuero interno al escuchar, pronunciadas con ardencia, ciertas exclamaciones como:

«Yo soy anarquista.» «Yo soy un filósofo.» «Yo soy un sport.» «Yo creo.....»

Cuando los Trabajadores Industriales del Mundo hicieron su aparición en el campo de los sucesos sociales algunos años hace, la opinión de la Prensa, del público en general y de las otras organizaciones del mundo trabajador, fué una sonrisa de lástima, un gesto de misericordia, traducido del comentario: ¡Los pobres! ¡ilusos!...

Cuando dieron a conocer sus tácticas teóricamente, la opinión condensada fué: ¡Que atrevidos! Más tarde, cuando llevaron a práctica estas teorías superiores a cuantas otras habían concebido las organizaciones más radicales, la alta sociedad, las autoridades, la clase media, comenzaron a ver un peligro en estos «enemigos de la paz y del orden», como les llamaron. Y no ha transcurrido una década de tiempo que la tal organización ha manifestado tal entereza de medios, tal determinación en observar fielmente sus teorías, que es en la actualidad la pesadilla de los capitalistas y del orden

estataido asimismo. Sino, que le pregunten al millonario Rockefeller, hijo, que le interroguen al alcalde de la ciudad de Nueva York.....

El derramamiento de sangre y la violencia fueron usados por los Trabajadores Industriales del Mundo en una y otra ocasión con éxito. (Lo falso es siempre cobarde ante la sana presión! No hace muchos días manifestaron por medio de uno de sus **leaders** que, en la violencia ni el crimen o desaparición de vidas humanas les detendrían si era necesario para lograr sus fines.) Y añaden: «Los dueños destruyeron nuestra vida y hacienda, pues nosotros, destruiremos la hacienda y vida de los dueños.» María Ganz, la valiente Industrial Trabajadora del Mundo, declarando a gritos que mataría a Rockefeller, hijo, ello ante las mismas puertas de su regia oficina en el número veinte y seis Broadway, inculca al movimiento Industrial una veracidad que asombra, si se toma en cuenta que la nueva campaña empieza ahora. La justa intromisión de los hijos del Trabajo en las Iglesias el pasado invierno, lo corrobora.

Y el millonario Rockefeller, el joven, inmovilizable a las rogativas del presidente Wilson, huye desparavido a su residencia de Pocantico Hills, se rodea de acólitos por cientos para que le resguarden contra las asechanzas de los «terribles industriales» y es víctima de una fuerte postración nerviosa que hace precisa la instalación de un sistema de señales luminosas cerca de su lecho para garantizarse (durante los momentos de su insomnio) de que en el exterior de la casa no frecuentan los ANARQUISTAS Industriales.....

El solo nombre de éstos le produce calofríos, eriza sus rulos cabellos y aflige su corazón con violentas palpitaciones..... todo un estado de pavor le oprime, pavor de culpable..... Los fantasmas de los recientemente asesinados en los campos mineros del Colorado no bastan para alterar su tranquilidad; pero el solo nombre de los Industriales del Mundo excita náuseas de cobardía en su estrepitoso organismo de neurasténico.....

«Bien por los Trabajadores del Mundo y mal por los capitalistas!» «Cuando veas las barbas de tu vecino arder, echa las tuyas en remojo,» dice un proverbio. Y aquí viene perfectamente.

LÁZARO.

New York, Mayo 25 1914.

El Cooperativismo

III

Para llegar al advenimiento de la Sociedad Anárquica es preciso templar los caracteres de los individuos; romper con toda esa moral Teológica y conveitual; desear todo poder del privilegio de castas y, educar a la individualidad en el amor y en la libertad; ésto, que es el difano amanecer de la humana libertad común, no puede efectuarse. El Cooperativismo dado su espíritu característico comercial y conservador.

Todo el progresivo período humano—si progreso puede llamarse a la barbarie reinante—ha sido cimentado sobre el derecho de la fuerza, aunque a cada instante desebrense nuevos abismos exhibiendo su sima ensangrentada y nauseabunda; para combatir, para irlo debilitando ha sido preciso hacer paralelos entre las razas, las naciones, las necesidades biológicas de los seres y en consecuencia empírica y necesaria cancelar el derecho a satisfacción de las necesidades de los individuos.

Así como la reunión atómica concurre a la formación molecular y ésta a su vez colabora en la construcción del cuerpo; más siempre guardando entre la materia orgánica y la materia bruta notoria diferenciación en sus inherentes metamorfosis, puesto que a la materia orgánica le anima su esencia la energía y la inorgánica es amorfa, incapaz por tanto de evolucionar y revolucionar en sus formas, a no ser por la adición de exteriores y extraños cuerpos en su superficie; pero eterna y constantemente serán los mismos cuerpos con idénticas propiedades; esto es, eternamente la diferenciación existente en un organismo obrero y gajista que permanece inmóvil, sin dar un paso en el ascenso o en el descenso, es decir, sin evolucionar y por tanto sin revolucionar dentro de la Desorganización Social existente, y otro organismo obrero también que evoluciona y revoluciona dentro de la Constitución Social, amenazando siempre en el camino de humana emancipación.

No podemos negar que el trabajador no es tan fuerte que pueda arriesgar un paso

en falso dentro de la lucha, pero tampoco tan débil que tenga que humillarse, puesto que como el ciego que después de una operación oculista comienza ya, através de sus vendajes, a distinguir la obscuridad de la luz.

El trabajador de hoy no está en las mismas condiciones del recién nacido—el ejemplo es de Luis Fabbi, quien a su vez lo toma de Malatesta—que las comodidades antiguas fajaban y que los higienistas modernos han abolido por espantoso y reprimir el natural desarrollo de la criatura. Actualmente el obrero es el ser pensante y consciente de su individualidad y de su dignidad; tomó posesión de ellas en el siglo XVIII, al derrocar todo Feudalismo y privilegio de la realeza inmundada.

Consciente pues el proletariado de su personalidad, no es servil en este siglo de los grandes inventos y de las asombrosas reacciones, hacerle conligar con ruedas de molino como desean algunos pentest predicadores de El Cooperativismo.

El proletariado actualmente está en condiciones de luchar por su libertad, siempre que aproveche este oportunismo de la rivalidad y lucha de clases. Si él en el presente histórico es libre como el pájaro en la jaula, que tiene que agitarse dentro de ciertos límites que no le son dados traspa-

sar so pena de interrumpir el régimen social presente y en este caso caerá sobre él todo el inexorable rigor de la ley. Dadas estas condiciones esclavistas, un deber es combatir sin tréguas, oponiendo heroica resistencia a los **uniones sindicales y revolucionarias** a las instituciones presentes.

La posición obrera en todos los países es al presente violenta, dando origen a serios disturbios entre las clases obreras y las clases de poseídas. A esto es debido el sempiterno: **schlach**, por ejemplo, a un pájaro en una jaula. Tienen en el mundo durante e intraducible un día y con él amañan al pobre prisionero y resaca a forzarse por romper las alambreadas paredes de su encierro, según siempre amenazado con el horrible hecho de ser en todas las direcciones de su rebeldía y tendrías oportunidad de contemplar el más renombrado de los conserjeros. El pájaro hace por fin de esmerado movimiento, introduce primero la cabeza por entre las rejas de su prisión y allí deja su vida al fin con su libertad después de haber sufrido un fuerte y en estas condiciones está el proletariado mundial que pervigila como el pájaro en la jaula, hace un supremo esfuerzo por lanzar hechos a través de los barrotes de su encierro.

Angel M. Dieppa.

MIGUEL BAKUNIN

SUS IDEALES Y TÁCTICAS

En su obra «Los Ocos de Berna y el Oso de San Petersburgo» hacemos:

«Todo poder político, cualquiera que sea la denominación y la forma exterior, está animado de un odio natural, instintivo, contra la libertad. Su práctica cotidiana le conduce forzosamente a la necesidad de restringir, disminuir, abatir, leña o violentamente, según las circunstancias, los tiempos, la espontaneidad de las masas gobernadas, y esta negación de la libertad se extiende siempre y por todas partes tan lejos como las condiciones políticas y sociales del medio y el espíritu de las poblaciones lo permiten.»

Las revoluciones no son un juego de niños, ni un debate académico en el que únicamente se entretienen las vanidades; ni una justa literaria en la que no se hace más que **verter tinta**. La revolución es la guerra, y quien dice guerra, dice destrucción de los hombres y de las cosas. Sin duda que es muy sensible para la humanidad que no se haya inventado todavía un medio más pacífico de progreso, pero hasta hoy todo paso nuevo en la historia no ha sido verduno hasta después de haber recibido el bautismo de sangre. Por otra parte, la reacción nada tiene que reprochar, bajo este concepto, a la revolución. Ella ha derramado siempre más sangre que esta última. Por prueba, los asesinatos de París en junio de 1848 y en Diciembre de 1851; por prueba las salvajes represiones de los gobiernos despóticos de los otros países en esta misma época y más tarde; sin hablar de los centenares de miles de víctimas que cuestan las guerras, que son las consecuencias necesarias y como las fiebres periódicas de este estado político y social que se llama la reacción.

Mi conclusión es esta: es necesario abolir completamente, en principio y en los hechos, todo lo que se llama poder político, puesto que mientras el poder político exista, habrá dominadores y dominados, dueños y esclavos, explotadores y explotados. Una vez abolido el poder político, es necesario reemplazarlo por la organización de las fuerzas productoras y de los servicios económicos.»

De las cartas de Bakunin dirigidas, desde Ginebra, a los miembros de la Asociación Internacional de Obreros de Leche y de la Chaix-de-Ponds, en 1869, extractamos:

«Toda revolución política que no tiene por fin inmediato y directo la igualdad económica, bajo el punto de vista de los intereses y de los derechos del pueblo, no es otra cosa que una reacción hipócrita y enmascarada.»

«Cualquiera que se haya ocupado un poco de historia, no ha podido menos de notar que en el fondo de las luchas religiosas y teológicas más abstractas, más sublimes y más ideales, se ha oculto siempre algún grande interés material. Todas las guerras de razas, de naciones, de Estados y de clases, no han tenido jamás otro objeto que la dominación, condi-

ción y garantía necesarias del goce y de la posesión.....»

«Y en medio de esta lucha fratricida de hombres contra hombres; en este milirio exterminio, en esta esclavitud y explotación de unos por otros que, con nombres y formas diferentes, se han mantenido al través de los siglos hasta nuestros días, ¿qué papel ha hecho la religión? (He transportado a un cielo imaginario la humanidad, la justicia y la fraternidad; para dejar sobre la tierra la injusticia y la brutalidad. Ha bendecido los plebeos aturdidos, y para aumentar aún su felicidad, ha predilecto la resignación y la obediencia a sus innumerables víctimas, los pueblos.....»

«El hombre es materia, y no puede despreciar impunemente la materia. Es un animal, y no puede prescindir de animalidad; pero puede y debe transformarla y humanizarla por la libertad; es decir por la acción combinada de la justicia y la razón, que a su vez no tienen acción sobre ella. Mino porque, son sus productos y su más elevada expresión.....»

«El idealismo político no es ni menos pomposo, ni menos hipócrita que el idealismo de la religión, del cual, por otra parte, no es sino una forma diferente, la expresión y aplicación mundana del mismo. El Estado es el hermano menor de la Iglesia; el patriotismo, esta virtud y este culto del Estado, no es más que el reflejo del culto religioso.»

«El Estado por su principio mismo es un inmenso campo de donde vienen a su colmarse, a morir, a enterrarse todas las manifestaciones de la vida individual y local, todos los intereses de los pueblos en un conjunto que tiene precisamente la sociedad. Es el altar en donde la libertad positiva y el bienestar de los pueblos se inmolan a la grandeza política; y cuanto más esta inmolation es completa, más el Estado se fortalece.....»

«El Estado es una premeditación devoradora de la vida popular; más para que una premeditación pueda nacer, desarrollarse y continuar existiendo en el mundo real, es preciso que haya un cuerpo colectivo real que esté impregnado en su existencia. Este no puede ser la gran masa popular, puesto que ella es precisamente la víctima, este debe ser un cuerpo privilegiado, el cuerpo sacerdotal del Estado, la clase gobernadora y rica, que es en el Estado, lo que la clase sacerdotal en la religión, los clérigos, son en la Iglesia..... Y es precisamente el interés solidario de esta clase privilegiada, lo que se llama el patriotismo.»

«Evidentemente es que hasta la hora presente, por lo menos, la humanidad no reconoce otra cosa a la ley general de la animalidad que condena a todos los seres vivos a devorarse mutuamente para subsistir. El socialismo, poniendo la justicia humana en el lugar de la política, jurídica y divina, reemplazando el patriotismo por la solidaridad universal de los hombres, y la competencia económica por la organización internacional de una sociedad del todo fundada en el trabajo, solo

el socialismo, digo, podrá poner fin a esas manifestaciones brutales de la actualidad humana, a la guerra.»

He aquí extractado el discurso explicando el Colectivismo, que Bakunin pronunció en el cuarto Congreso de la Asociación Internacional, celebrado en Basilea (Suiza) en Septiembre de 1869:

«Se ha dicho que el Congreso no tiene derecho de tratar la cuestión de la propiedad colectiva en ausencia de los representantes de la agricultura en esta hipótesis, como la mayoría de la especie humana no está aquí representada, nosotros carecíamos del derecho de tomar decisión alguna que interesase a la humanidad entera. Este Congreso, ¿qué es sino una minoría? pero en todas las épocas históricas, no son los individuos, sino las minorías, las que han representado los intereses de la humanidad. En 1789 la minoría de la clase media representó los intereses de Francia y del mundo; y esta minoría, depositaria entonces de las ideas revolucionarias, fue la que entró en el poder a la clase media. En nombre del proletariado, Babeuf y sus amigos protestaron contra la dominación del capital, y esta protesta es la que nosotros representamos, somos sus continuadores, y nuestra pequeña minoría, que será muy pronto mayoría, representa toda la población obrera del Europa y del mundo.»

«Muy al contrario de lo que aquí se ha dicho, yo sostengo que la colectividad, y solo ella, es la base del individuo; el hombre, aislado, no llegaría a aprender a leer, a escribir, a pensar, a hablar y a desenvolverse su inteligencia. Los hombres de genio, los Galileo, los Newton, etc., ¿qué hubieran sido sin el concurso de la colectividad? Nada habrían inventado ni descubierto sin las adquisiciones y el trabajo de las generaciones pasadas. Siempre hay alguien que tiene más espíritu y un genio más superior que el de Voltaire: este es el Señor Todo-el-Mundo.»

«El hombre más extraordinario, si hubiese vivido en un desierto desde la edad de cinco años, no hubiera producido nada absolutamente.»

«La propiedad individual no ha sido ni

es más que la explotación y la apropiación individual del trabajo colectivo; y no se puede destruir toda explotación sino estableciendo la propiedad colectiva.»

«La concesión de la propiedad al individuo es una pura ficción; ha sido obtenida en su origen por las armas, por la conquista, por la brutalidad; después, por la venta y la compra, que no son si mismas sino brutalidades enmascaradas. Nosotros queremos destruir la ficción, y lo que nos hace falta es la realidad.»

«Por lo tanto, ruego al Congreso tome en consideración las conclusiones siguientes:

«Voto por la propiedad colectiva, en particular, de la tierra, y, en general, de toda la riqueza social, por medio de la «liquidación social.»

«Entiendo por liquidación social la expropiación en «derecho» de todos los propietarios actuales, por la «abolición del Estado político y jurídico», que es la sanción y la única garantía de la propiedad individual actual, y de todo lo que se llama el derecho jurídico; y la expropiación de «hechos», de todo y cuanto será posible, por la fuerza misma de los acontecimientos y de las cosas.»

«En cuanto a la organización posterior, considerando que todo trabajo productivo es ante todo un trabajo social, necesariamente colectivo, y que el trabajo que impropriadamente se llama individual, es también un trabajo colectivo, puesto que él es posible gracias al trabajo colectivo de las generaciones pasadas y presentes:

«Voto por la «solidarización de las colectividades obreras», propuesta por la mayoría de la comisión, tanto más voluntariamente, cuanto que esta solidarización implica la organización de la sociedad de abajo arriba; mientras que el proyecto de la mayoría nos habla del Estado.»

«Soy un antagonista resuelto del Estado y de toda política burguesa del Estado.»

«Quiera la destrucción de todos los Estados nacionales y territoriales, y sobre sus ruinas, la fundación del Colectivismo, que ha de ser implantado sobre la tierra por la Asociación Internacional de los Trabajadores.»

ENTRE TABAQUEROS

SUMA Y..... SIGUE

Cuando ya creía que Rogelio Rodríguez no se ocuparía más de mí, cuando ya estaba casi al convencirme que al escribir las postales que el compañero La Campa insertó en El Internacional sólo había sido, la primera, hija de una momentánea impresión; y la segunda, un argumento el cojer al secretario de la Unión 90. (al que yo nunca he dirigido la palabra, ni sé quien es) para no dar el brazo a torcer, pero con la intención de enmendar el yerro cometido, leo en el pasado número de este periódico, una carta firmada por cuatro tabaqueros de los cuales solo conozco uno: Milton Torres.

En la carta de referencia se me trata de una manera que deja ver a todas luces que los firmantes no me conocen o que han sido encañados, sirviendo inconscientemente de instrumento para vengar agravios personales. Además en la referida carta se deja ver la rabia de su redactor, por cuanto hace exigencias fuera de tono y que a no ser por otros compañeros que ni son los firmantes ni Rogelio, no daría ninguna explicación.

Y digo que no me conocen o solo han sido pocos instrumentos, porque en el primer caso no dirían: «dado caso que merezcamos más, cuando de respeto obrero se trata y en cuanto a lo segundo o sea que son firmantes me lo hace creer la postal que Rogelio escribió a Milton Torres, que más o menos dice así: «En El Internacional se te llama rompe-huelgas; ven esta noche a la calle 77 y 3th Ave. para ver si estás conforme con la defensa que se te hace en el mismo periódico.» Esta postal la firma Rogelio Rodríguez.»

Desde luego que yo no menciono a ninguno de los firmantes, ni llamo rompe-huelgas ni degradado a nadie; al ver esta postal me figuro, y con razón, que Rogelio escribió otras postales con el mismo o parecido contenido a todos los firmantes, con el fin de rodearme de enemigos y justificar su acción.

Y vaya la explicación: El párrafo que ustedes aluden y que está en «El Internacional», fue escrito para demostrar a Rogelio y a los trabajadores de Tampa que él no había allí querido mesa; allí mucho menos iba a cometer la acción que él le atribuye. Y en cuanto a las palabras «por

crear tal cosa una degradación», yo así lo considero pero en lo que a mí respecta; y lo considero porque yo estubo trabajando en esa casa como diez meses 5 y 7 pesos más en vietas. Pero el que yo, por mis causas, lo crea así, no quiere decir que uno ni nadie sea degradado.

Y para la próxima les suplico tengan cuidado con el trato a los trabajadores honrados; no sirven de instrumento a nadie, y a Rogelio Rodríguez, que haga las cosas de frente, pues con postales privadas no se hace nada.

Para terminar, he de decir a los firmantes y otros compañeros, que yo nunca me he ocupado de manchar la reputación de los obreros que cumplen con su deber. Bastantes malos y burgueses hay que combatir!

JUAN HERNANDEZ.

New York, Mayo 1914.

ALERTA!

Hacemos saber a todos los compañeros, que el taller de Porico Díaz, instalado en la 38 Ave núm 1404, ha sido declarada en huelga en la pasada semana, en cuyo taller se hallan trabajando de noche Arturo Díaz (a) Curita y el no menos simpático Quito, quienes tratan de hacer fracasar nuestro movimiento y pisoteando la dignidad de los trabajadores que protestamos de tanto bandijaje pues en la populosa ciudad de New York los degradados rompe-huelgas no les importa la situación de los demás. Hacemos esto para que estos sujetos sean conocidos por todos y hacen sobre su rostro el salivazo del desprecio a como pagó su perversa obra.

JOSÉ BOLAÑO

LAS HUELGAS Y SUS EFECTOS

Tres meses ha, que los tabaqueros sostienen en Puerto Rico una lucha en contra la «Porto Rican American Tobacco Co.», lucha que, a medida que pasan los días, el entusiasmo aumenta debido a las infamias llevadas a cabo en contra de los huelguis-

tas, pues éstos no se hallan dispuestos a ceder un ápice a las demandas hechas a la firma.

Actitud noble, reconocida por los oficiales de la Unión Internacional de los Tabaqueros de América, los cuales están socorriendo a sus socios, pues éstos tuvieron la oportunidad al estallar la huelga, de palpar y estudiar las condiciones pésimas que estuvieron soportando estos trabajadores hasta más no poder, pues no sólo se les roba y explota si que también se les encarcela y se les ametralla como he visto en una manifestación hecha por un oficial de la policía, el cual responde al nombre de «Chapel»; éste perro faldero del Capital, amparado por el gobierno, persigue y atropella los hombres honrados, y protege a los bandoleros como él; no hablamos para difamar y sí, para que la opinión pública juzgue.

Bolivar Oehart, activo y valiente defensor de su clase, es atacado en Arecibo por el degradado rompe-huelgas de todos los tiempos, Felipe Correa, quien como lobo hambriento se lanza sobre su presa haciéndole tres disparos de revólver, de los cuales éste escapa milagrosamente, para más tarde ser denunciado y perseguido en unión de otros trabajadores.

No es este caso solo, pues tenemos en San Lorenzo, que José Ferrer y Ferrer es atacado por la espalda y su agresor no aparece, en cambio él, es denunciado. ¿Dónde está la justicia?

En San Juan, Bayamón, Manatí, Arecibo, Toaita y todos los pueblos donde la Compañía tiene establecidos los branches, los rompe-huelgas andan armados amenazando las vidas de los huelguistas que son registrados a cada hora sin que éstos puedan exigir garantías a los primeros gobernantes, pues éstos se hallan en completo consorcio con el «Capital» para atacar a ese pueblo que todo lo perdona y no responde a la agresión con la agresión.

Es muy doloroso ver como a nosotros se nos trata; la prensa burguesa, como siempre, amparando a hombres indignos para que se les respete, pues son los culpables de todo lo que sucede en el presente, tal como en el caso del «Cochino», que ha sido el criminal más déspota; ¿quién es este espurio para condenar a ininidad de hombres que vaguen por calles y plazas, llevando estampada en sus semblantes la huella del dolor y la miseria? por este caso y otro de la misma especie es que la masa explotada debe tomar la justicia por su mano, cuando ésta se niegue a amparar la razón. ¿Qué demuestra todo esto? Que los pueblos no debemos respetar ni obtener a los gobiernos que oscurecen el crimen y abuelven a los asesinos, pues no puede llamarse justicia y respetarse como tal cuando ésta no lo hace. Es necesario examinar las condiciones por las

cuales atraviesan miles y miles de familias, pasando hambres y miserias, las cuales no son reconocida por esta sociedad corrompida y prostituta que tiembla cuando las manos de sus víctimas se agitan pidiendo venganza. Venganza, sí, palabra sublime que Vds. huelguistas sin temor ni respeto a nada ni a nadie deben llevar a la práctica, pues vuestro movimiento empieza a ser traicionado por muchos funcionarios públicos como alcaldes, oficiales de policía y los mismos que han tenido la baja y el desdoro de encenegarse desempeñando el degradante y bajo papel de rompe-huelgas.

¿Merecen éstos respeto alguno? No; pues el hombre que tal traición hace, traiciona el ser que le dió vida, el honor de su esposa e hijos si los tiene, en una palabra, en lo más degradante y canalla que hallarse puede, pero prescindamos de éstos funcionarios imbéciles y vayamos a los trabajadores que son los más culpables.

La prensa reporta 800 y pico de hombres que ocupan los talleres en huelga, sirviendo de instrumento para traicionar la lucha entablada. Estos hombres, está visto que no tienen sentimientos, honor ni dignidad, pues entre ellos, recuerdo y conozco muchos que fueron despedidos de sus trabajos viéndose obligados sus madres y hermanas a humillarse ante el despota mayoral, pidiendo trabajo para ellos. No sé que calificativo apropiado a estos monstruos que olvidan tan pronto lo pasado, ello no les importa nada, llevan pan a sus familias. ¿Como lo llevan? Robándole a infinidad de hijos y esposas que sufren las mismas miserias y hambres que ellos pasaron.

Pensar todo esto, da sentimiento, pues me parece contemplar de esta tierra que me hallo como luchan unos y como se degradan otros; degradación sin límite pues estos canallas y sinvergüenzas no se conforman con abandonar sus pueblos para irse a otros tan o más degradados a que se les explote.

Es tan asquerosa su obra que levantan tribunas contra huelguistas. Seguid, reptiles venenosos, hombres mal nacidos besando la mano de aquellos que antes os abofetearon pues no ha de tardar la hora que reciban el pago a vuestra raquítica y putrefacta, pero sí, os digo que no olvidéis los muchos hogares que en estos momentos lloran la pérdida de sus amantes padres o hijos, pues la maldita justicia impuesta por los hombres sin conciencia les ha de condenar a ocupar las galeras de cárceles o presidios de lo cual vosotros sois responsables en todo tiempo, pues no nos hemos de cansar hasta que nuestra causa no sea reconocida y respetada por todos.

Alejandro Santiago.

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

La fuerza es la ley

Primer aniversario de la Local 8, Branch 1 de los Trabajadores del Transporte Marítimo, adherida a los Obreros Industriales del Mundo.

La sacudida mayor recibida en la quita Philadelphia, fué seguramente la dada el pasado sábado, 16 de Mayo, al paralizar la local N.º 8, Rama 1, el movimiento de la Ria, declarando aquel día festivo para celebrar el primer aniversario de la constitución de la organización.

El día era hermosísimo en todos sentidos, lo que ayudó hacer de la celebración un éxito.

La parada salió del local social, 121 Catherine St., poco después de las diez de la mañana, con dos bandas de música y un cuerpo de bomberos. La parada era larga, más de media milla, cada miembro portando un distintivo de la local 8 y un gallardete de los Trabajadores del Transporte Marítimo, los cuales eran rojos, azules y verdes. Otra particularidad de la parada era la ausencia de policías, que generalmente abren la marcha en las demás paradas, y, por tanto, no hay que decir que en la parada reinó orden completo.

El conjunto fué una sorpresa para los trabajadores de Philadelphia, ya que, hecha exclusión de los miembros de la organización, nadie creía que los Trabajadores del Transporte Marítimo fueran una fuerza positiva en Philadelphia.

El significado de la celebración, sin embargo, descansa, aparte lo que aquí se dice, o pueda decirse, en el hecho que la celebración no se hizo porque los años quisieran conceder este privilegio, sino que,

por el contrario, intentaron impedirlo desde el momento que fué concebida, amenazando despedir a cuantos no acudieran al trabajo, y decidieron hacer la fiesta quisieran o no los años. Además dijeron que la celebración era asunto que concernía a ellos solamente, y por el solo hecho que los años estaban en su contra, era una demostración que debía celebrarse.

Ellos comprendieron, por amarga experiencia, cuando se tiene una organización, se debe también decir como y cuando el trabajo debe efectuarse. Un año de práctica en los Obreros Industriales del Mundo, les ha valido a los trabajadores de los muelles de Philadelphia, más que todas las cosas juntas realizadas desde que trabajan por salario, y habiéndose por sí mismos convencido del hecho que, prometiéndose nuevamente hacer cuanto está a su alcance, no sólo para fortalecer su organización, si que también ayudar a organizar a los trabajadores de otras industrias también.

En el picnic, que tuvo lugar después de la parada, hicieron cortos discursos J. J. Eitor, que fué expresamente a Philadelphia por la ocasión; J. J. Mc Kelvey, organizador de la N. I. U. of M. T. W.; Jack Walsh, presidente de la local 8; C. L. Filigno, secretario de la N. I. U. of M. T. W.; Chas Demburg, que habló en polaco, y varios miembros de la organización. Las dos bandas de músicas contratadas para la parada, tocaron también en los terrenos del picnic y para el baile, que había en el pabellón, también, y así terminó la celebración efectuada por los trabajadores de Philadelphia.

C. L. Filigno.

UNA PEQUEÑA IDEA

Crean algunos, la mayor parte de los trabajadores, que con que haya unos cuantos individuos que por sus simpatías a las ideas de Igualdad y Fraternidad pasen todas sus horas de descanso pensando la manera más adecuada y rápida para la destitución del régimen actual, causa de todos nuestros males, ya está todo arreglado; más éstos no pueden hacerlo todo; hay que ayudarles material y moralmente, como se suele decir en cuerpo y alma.

¿Que cómo les ayudarnos? Muy sencillo. Cada individuo puede formar cabeza de un núcleo y explicar a sus compañeros de fatigas los males que le afligen, bien de palabra, o por medio de periódicos, el libro y el folleto, que los tenemos botados. Estos núcleos, cuando estén formados, pueden marchar todos de acuerdo a destruir lo que les estorba.

Mientras tanto, y particularmente en New York, donde cada barco puede ser una sociedad, lo mismo en las demás unidades de trabajo, trabajando uno para sí trabajará para todos; de poco sirve que acudan unos cuantos individuos a los mítines si solo van para escuchar a los demás, y eviten de estar calladitos como en esos antros de corrupción llamados Iglesia; no, eso no es el modo, hay que exponer medios e ideas; siempre es bueno una nueva orientación, mientras tanto os vean calladitos los que escuchan por entre las rendijas dispondrán a su antojo; pero ¡ay de ellos el día que esos silenciosos levanten el grito! como digo, es menester cuando vayamos a una reunión ir dispuestos todos a dejarnos oír por nuestros compañeros y desechar de una vez la nostalgia que nos tiene siempre indecisos. Cuando hagamos esto podemos estar satisfechos de que hemos hecho cuanto hemos podido por la unión; Mientras tanto no seremos nadie. Pues a luchar todos. Vuestro y de la causa.

Francisco Carrasco

New York, Mayo 1914.

BOYCOTT Y SABOTAGE

PARA CULTURA OBRERA.

Muchos se ha escrito y más se ha hablado desde que pertenecemos a la I. W. W. del boycott y el sabotage prácticos, para el día en que seamos fuertes en nuestra Organización.

Muy bien me parece cuanto he leído y oído sobre este tema que yo considero muy eficaz pero yo creo que, aunque está muy bien ocuparnos del porvenir no por eso hemos de olvidar el presente.

En mis cortos alcances me parece ver en el boycott y el sabotage un remedio bastante práctico para que nuestra organización sea un hecho dentro de muy breve plazo, empezando a usar estos medios de lucha a bordo de los barcos con nuestros compañeros que, inconscientes o maliciosos nos hacen una guerra cruel y despiadada.

A estos compañeros, llamamoslos inconscientes, debemos todos de tratar de vencerlos por todo cuantos medios se hallen a nuestro alcance, haciéndoles ver que el obrero es solamente respetado cuando es fuerte y que únicamente es fuerte cuando se halla unido con sus compañeros, tan explotados como él mismo, para rebelarse contra los tiranos y reclamarles las mejoras que tan necesarias le son.

Hagamosles ver también que las pocas mejoras que hoy disfrutan los trabajadores, han tenido que ser arrancadas por la fuerza a los burgueses, los cuales nunca las hubieran concedido sino los hubieran obligado a ello los mismos obreros contuyéndose en pequeñas o grandes uniones, donde todos ellos se unieron por el deseo de mejorar su situación económica o normal.

Además de estos inconscientes existe abordo de los barcos otra clase peor, que son los maliciosos.

Estos últimos son muy peligrosos para la organización pues no les importa apelar a la mentira para calumniar a la Unión arrastrando consigo a los compañeros indecisos, crédulos y poco conscientes que les escuchan.

Contra estos compañeros maliciosos y aduleses que existen abordo de los barcos es contra los que primeramente debemos usar el boycott y el sabotage todos los que tengamos un poco de amor a nuestra organización, uniendónos/más abordo de los barcos los que pertenecemos a ella, olvidando rencillas personales para fijarnos tan solo en poner fin a la explotación en que hoy nos hallamos sumidos.

Contra estos debemos tirar a todas ho-

ras y a todos momentos, no cesando en nuestro empeño hasta hacerle ver que es tan solo nuestro amor a la Unión lo que nos obliga a tomar esta determinación y si ni aun así quieren oír la voz de la razón, entonces se verán obligados a andar como el judío errante, de la ceca a la meca, siempre despreciado por sus mismos compañeros, por sus mismos hermanos, por todos los que dicen que le quieren mal porque desean su bienestar.

Si quieren llegar a ser fuertes y respetados, si deseamos verdaderamente poner fin a la explotación en que nos hallamos sometidos no debemos esperar un día más para hacer todo lo que podamos en ese sentido y a esos que no quieren hacernos caso les haremos la guerra, pues aunque soy enemigo de toda opresión la considero buena, y hasta plausible cuando pueda reportar algún beneficio a los mismos que a primera vista parecen perjudicados.

Recuerdo, compañeros, que un día de retraso en nuestro trabajo emancipador es un día de retraso para el día del triunfo; conque a trabajar sin descanso que ya hemos estado demasiado tiempo inactivos. Vuestro por la emancipación.

A. F. B.

Norfolk, Va, Mayo 1914.

PERMANENTE

Desde hace tiempo se viene notando entre los trabajadores del mar, y aun en otras industrias, una gran crisis de trabajo.

Y, sin embargo, la inmigración en este puerto continúa aumentando de modo extraordinario, agravando esto la situación de los sin trabajo.

Por lo mismo, para que nadie se ilusione a venir por aquí hacemos saber que, además de la falta de trabajo, algunas compañías navieras han rebajado los salarios y las posadas y cafeterías están abarrotadas de desocupados.

Sabemos que los comerciantes de carne humana escriben cartas pintando este país de modo muy distinto del que es, ayudando así a la par a los que viven de la venta de pasajes.

Invitamos a los periódicos de Europa que reproduzcan este permanente para evitar que vengan aquí a pasar hambre muchos compañeros.

Las reuniones ordinarias de la Local de Fogoneros de New York se celebran nuevamente los miércoles de cada semana a las ocho de la noche.

Conviene que a estas reuniones asistan todos los socios que estén en puerto, embarcados o no, y con ellos deberían llevar a los indecisos.

Pro "Cultura Obrera"

NEW YORK

CAPETIN JUAN ANCA

Juan Anca 0.50
Rifón 0.40
Aleman 0.25
Eirocha 0.25
Rufino Labín 0.25
Vicente Casal 0.25

CAPETIN J. CARREGAL

Jesús Carregal 0.50
Agustín Sabín 0.25
José Segura Prado 0.25
Uno que no tiene nombre 0.05

TALLER SALOMON

Taller Salomón 1.60

S. S. ALIANZA

Juan Anca 0.35
Joaquín Fraga 0.25
Antonio Illobre 0.50
Basilio Pérez 0.35
R. Prieto 0.25
Manuel Pazos 0.25
El Sastre 0.25
José Illobre 0.50
Seane 0.25
Pedro López 0.50
Un aficionado 0.25
Uno que odia al clero

COLON, PANAMA,

DRAGA CARIBBEAN

Garnacho 0.50
P. Barrera 0.50
M. Cagiao 0.25
F. Chousa 0.50
M. Eiroa 0.50
M. Erol 0.50
A. Ferrón 0.50
F. Patiño 0.50
R. Barrera 0.50
A. Tielea 0.50
A. González 0.50
J. Castro 0.50

A. Fernández 0.50
N. Sardinas 0.50
Chile el menor 1.00
A. Mera 0.50
Santa Marina 1.25
José Erol 0.50

DRAGA CULEBRA

José Amón 0.50
Antonio Mosquera 0.50
José Ponte 0.25
Teodoro López 0.50
José González 0.25
Manuel Vazquez 0.50
José Díaz 0.25
José Babio 0.50
Andrés Antonesa 0.25
Antonio 0.25
Pericos de los palotes 0.25
Antonio Ventureira 0.05

S. S. CRISTOBAL

José Sánchez 0.25
Antonio Babio 0.50
Frank Ramos 1.00
Emilio Santos 0.67
Manuel Méndez 0.25
Francisco Gómez 0.25
Francisco Colón 0.25
J. García 0.40
Dandan 0.25
Joaquín Carballo 0.25
Benito Farfía 0.25
José Pardo 0.50
Un barquillero 0.35
Louzan 0.25
Román Boedo 0.50
José Meixide 0.25
Francisco García 0.50

S. S. BERMUDIAN

J. M. Nogueira 0.25
J. Pazos 0.15
F. Siso 0.25
A. G. Neira 0.25
F. V. M. 0.25
J. Esteiro 0.20
E. Illanes 0.30
M. Taibo 0.15
J. Dopico 0.50
A. Varela 0.25
J. A. Cortes 0.25
F. Ramello 0.25
B. Canay 0.25
M. Castañeira 0.25
A. Temprano 0.15
A. Rodríguez 0.25
A. Couzeiro 0.20
N. Fabal 0.15

S. S. BAUBAN

M. López 0.25

S. S. GUYANA

Un cualquiera 0.25

STEUENVILLE, OHIO

Carlos González 0.50
Angel Gusto 0.50
Antonio Gusto 0.25
Clemente Vallejo 0.25
Evaristo Arnosá 0.50
J. Bermudez 0.50
J. Mourifio 0.50
Alberto Vazquez 0.25
Agustín Fernández 0.25
M. Mejusto 0.25
José Pago 0.25
G. Heredia 0.50
José Dieguez 0.50
Pedro Orosa 0.25
Angel Arnosá 1.00

NORFOLK, Va.

Juan Naya 0.50
Uno que compró folletos y no los pagó 0.30
Caseiras 0.50

MANZANILLO, CUBA

J. P. Castro 1.50

PHILADELPHIA, Pa.

J. G. G. 0.25

Total entradas 32.18

BALANCE

Composición, emplanación y corrección 25.00
Papel e impresión 8.75
Franqueo del país 0.90
" " extranjero 3.00
Gastos extras 2.38
Nuevas direcciones 0.90
Express 1.50
Expedición 2.00
Total salidas 43.43
" " entradas 43.34
Déficit de este número 00.09
" " anterior 110.96
" " actual 111.05

El parlamentarismo ha empujado la punta revolucionaria de las reivindicaciones sociales del proletariado para darles un matiz democrático— C. MARX.